Elecciones presidenciales: herestética en un territorio pluripartidista

Tonatiuh Suárez-Meaney[1]
Israel Albarrán Martínez[2]

Resumen

Las recientes elecciones mexicanas aparentemente sorpresivas por sus resultados, se analizan desde la perspectiva de las teorías espaciales del voto y su aplicación en el territorio. Las situaciones electorales y las acciones de los partidos han cambiado en distintas elecciones consecutivas, independientemente de su ideología; lo que nos permite deducir que en efecto existe una especie de mercado electoral que varios teóricos han llamado *herestética*. Se expone primero una parte teórica donde se recopilan aquellas perspectivas que se consideran útiles para la comprensión de los fenómenos geográfico-electorales, y una parte donde se aplican al actual caso de México. En una segunda parte se examina, de forma estadística, el caso de las elecciones mexicanas desde la perspectiva de los distintos candidatos.

Palabras clave: heretiasis, teoría espacial del voto, elecciones presidenciales 2012, México, Geografía Electoral

1 Responsable del área de análisis territorial de la unidad GITS del Instituto de Geografía de la UNAM. Gerente de modelación en la consultora Geoestrategias Electrónicas de Mercado SACV. Profesor de modelos geoestadísticos en la Universidad Autónoma del Estado de México. Licenciado en Asentamientos humanos (UAM), candidato a maestro en urbanismo (UNAM) y egresado de la licenciatura de criminología y criminalística (AIFCF). Estudiante de la licenciatura de matemáticas. Correo electrónico. tonatiuhsmeaney@gmail.com.

2 Licenciado en Planificación territorial por la Universidad Autónoma Metropolitana. Gerente de proyectos especiales en la consultora Geoestrategias. Correo electrónico: israel@geoestrategias.com.mx

Abstract

The last mexican presidential elections showed the fragility of mexican democracy. The surprise result invite to use other analitic tools like spatial vote theories. The ideology of mexican parties changes over time, then it is posible deduce there is an electoral market which some theoretical call herestetic. We expose in a first part a theoretical part where we discuss several points of view of the problem. In a second part we analize with data the concepts of the exposed theories. from the perspective of different candiadtos.

key words: heresthetical, spatial vote theory, presidential elections 2012, Mexico, Electoral Geography

Introducción

Cuando se mostró que el pueblo mexicano daba su venia democrática para que regresara el otrora indeseado gobierno, la sorpresa desmoralizó a buena parte de la ciudadanía que consideraba tal hecho, producto de una decisión colectiva irresponsable. Determinar si el PRI implanta, o no, gobiernos autocráticos; y comprender el suceso, es materia de distintas disciplinas, muchas de ellas ajenas a la perspectiva de este trabajo, como la psicología social[3]. Aquí nos interesan los siguientes aspectos 1) La debilidad ideológica reflejada en el intercambio de electores en un mismo partido de una elección a otra y 2) Una mayoría que considera, con razón o sin ella, que regresa un partido autocrático, aunque éste último pierde el control sobre el gobierno, al que considera regido por sólo una minoría democrática.

La teoría espacial del voto[4] –que no debe confundirse con geografía electoral– explica los extraños mecanismos numéricos por los que a veces las

3 Ver el estudio de Visser citado en la bibliografía.

4 La teoría espacial del voto no tiene que ver con la geografía electoral. Sino con la idea de conceptualizar al electorado en un espacio (por eso es espacial) que puede ser de cualquier dimensión, pero normalmente lo modela en una (una línea) o dos (un Plano Cartesiano) dimensiones. En ese espacio mediante teoría de conjuntos, de juegos y matemáticas en general, resuelve problemas "electorales" como quien tiene más probabilidades de ganar, etcétera. La teoría ha aportado a la ciencia política y a las ciencias sociales en general, develando muchos principios a veces invisibles al juicio común. Por ejemplo, la paradoja de Condorcet, según la cual ciertos sistemas electorales permiten que pueda ganar una opción que no es mayoría debido a que los electores pueden tener distintas prioridades que formen parte en una elección. Las formulaciones matemáticas y los principios lógicos a detalle, escapan al alcance de este artículo, pero se citan las referencias donde se pueden consultar.

mayorías no gobiernan y, la lógica de por qué los partidos políticos tienden a parecerse unos a otros; a veces a tal grado que resultaría imposible distinguir sus descripciones (no sus estatutos, que esos podrían tener cierto contenido ideológico). Entonces los partidos navegan en su lucha política sin contenido ideológico, solamente como instrumentos de cambio casi mercantil, haciendo que la democracia funcione bajo los principios de la decisión racional pero con variables de oferta y demanda. Así, el trabajo de los políticos se convierte en generar juegos de estrategias de rentabilidad y de manipulación electoral que Riker llama herestiasis[5], misma que no es manifiesta o explicita por sus actores pero se deja entrever por la observación diferencial de los resultados en distintas elecciones consecutivas[6]. Es decir, las condiciones cambian, las acciones cambian; luego, reconocemos inductivamente la probabilidad de una estrategia. La lectura de los cambios de estrategias nos permite conocer un poco sobre las intenciones políticas. El PRI (Partido Revolucionario Institucional) se enfocó, en el 2006, a tácticas corporativas; en el 2012 tomó tácticas de comunicación masiva altamente rentables en el ámbito urbano, acoplándose a los cambios de la percepción pública. El PAN (Partido Acción Nacional) por el contrario, de realizar trabajo partidario urbano en el 2006, pasó a destacar en los medios de comunicación, sus programas sociales muy rentables políticamente en el ámbito rural. Por su parte el PRD (Partido de la Revolución Democrática) no cambió estrategias, obtuvo un nicho entre la población urbana mejor informada y un contacto casi físico en el ámbito rural poco rentable políticamente.

Para nuestro análisis no consideramos prudente restringirnos al estudio de los datos estadísticos solamente, pues en este particular caso, son decenas las teorías que existen para explicarlos y las conclusiones dependen, en buena parte, de cuales se elijan. Por ello se ha hecho un examen de algunas de las

5 Como Dice Vidal de La Rosa, el término no ha sido muy popularizado en Iberoamérica y hay muy pocas referencias. Este autor considera que Riker toma el significado del equivalente griego de herejía, por ello lo traduce como *heréstesis*. Por su parte Colomer lo traduce como herestética. El término original en inglés de Riker es heresthetic. Debido a la mayor tradición del término en los países sajones, por la mayor semejanza fonética con el término en inglés y usamos la traducción de Colomer de herstética, aunque el otro también es válido. De cualquier forma se entiende que es el arte de la estrategia política, donde conviene destacar el término arte y la ausencia del término ciencia.

6 Aquí es conveniente recordar la apreciación que hace Colomer al respecto (ver bibliografía). Dice que en la política el análisis sustancial se da a través de los resultados y de no las intenciones, cuestión que se tratará más adelante.

teorías disponibles y se han tomado las que mejor enlazan para explicarnos lo que vemos en los resultados estadísticos.

La sorpresa anunciada

En el mundo ha habido sorpresa de que en México haya ganado el PRI en las elecciones presidenciales de 2012. El periódico inglés *The Guardian* durante el proceso electoral, ofreció un seguimiento casi combativo a distintas irregularidades supuestamente cometidas por el PRI en la supuesta compra ilegal de tiempo de televisión y votos con la, que se intuía, una victoria segura del llamado tricolor. Un periodista del *New York Times* se sorprendía de que a pesar de múltiples escándalos, Peña Nieto parecía seguir con fuerza poco tiempo antes de las elecciones: *"Such publicity may be enough to send any candidate nosediving in the polls. Not here"*[7]. Al día siguiente de la votación el diario *Le Mond* de Francia, encabezaba la nota anunciando el regreso de "la dictadura perfecta", según el término inmortalizado por el escritor Vargas Llosa. Mientras, el *Wall Street* más amable y de forma eufémica, calificaba al candidato victorioso de telegénico[8]. Diarios alemanes como *Die Zeit* o el *Süddeutsche Zeitung* hablaban de que en México se retornaría a la corrupción y al nepotismo. Aquí no pretendemos hacer un análisis del PRI ni de determinar si técnicamente, sus gobiernos o algunos de ellos, constituyen despotismo, autocracia o dictadura. Simplemente debemos estar ciertos en que el imaginario colectivo lo ha concebido así; y concebirlo así, le devuelve el sitio de poder.

En el país el hecho era mirado por muchos como surrealista. Un "pueblo" (por usar el vocablo favorito de los políticos) que había vivido 60 años bajo el dominio de un sistema partidario concebido como autocrático, autoritario y muchas veces policiaco, que no ofrecía verdaderas elecciones pero sí muchos simulacros, había logrado en el año 2000 lo que parecía imposible, expulsar pacíficamente a ese partido enquistado en el poder; y luego, por su propia voluntad colectiva, le permitía regresar 12 años después. Más que párrafo de la historia pareció a muchos, un chiste de humor negro. En las redes sociales, en pláticas, y en notas periodísticas se dejaba ver una desmoralización generalizada entre buena parte de la población, que aplazaba a la sociedad a un supuesto

7 Archibold, Randal C. (2012)."In Mexico, a Candidate Stands Out Despite Attacks", Junio, *New York Times.*

8 De Córdoba, José; Nicholas Casey y David Luhnow (2012). "Mexico Restores Ex-Ruling Party to Power". Julio 2, *Wall Street Journal.*

retorno mortal sin salida, aunque sin perder la gracia: "este 2 de julio retrocede de tu reloj 80 años", decía una imagen circulando en la red social Facebook. Casi al término de la jornada los principales temas en las redes sociales indicaban mucha inconformidad y desesperanza. Para el caso de Twitter el hashtag fue #RIPMéxico; se hablaba de que la democracia era ilusoria, en #PREP los usuarios se quejaban de lo que consideraban irregularidades electorales, etcétera.[9] En las pláticas diarias de café se escuchaban referencias al cuento de Monterroso, "cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí". Y en los pasillos universitarios los jóvenes del movimiento #132 y otras organizaciones convocaron espontáneamente a marchas masivas no solo en México si no en el mundo, en las que se buscaban, desesperada e inútilmente, pruebas de un fraude que desmintiera la realidad. Antes de realizar las corridas estadísticas para este trabajo, se realizaron varias observaciones a los datos del Programa de Resultados Preliminares 2012, del IFE, para reconocer si existían datos que reflejaran votaciones fraudulentas que fueran imposibles de analizar, como pueden ser que las votaciones a un partido superaran las totales; o bien, que hubieran inconsistencias aritméticas. Aunque hubo algunas inconsistencias, se distribuían los "beneficios" potenciales de éstas, casi en la misma proporción para todos los partidos; por lo que no se podía presumir de alguna mano electrónica con carga a una opción. En la democracia que en esencia, es institucional y de procesos, una imagen no vale mil palabras. En varias de ciudades del mundo se juntaban mexicanos y protestaban contra el regreso del PRI. Las imágenes podrían indicar una mayoría, sobre todo porque no había minorías que salieran a defender el regreso del PRI. Mientras millones de personas lloraban, algunas reían[10]. De las doctrinas políticas consultadas, ninguna tiene como idea principal que la democracia sea justa, la democracia puede ser clamada como aritmética, institucional, estocástica, a veces salvaje y hasta depredadora.

La desmoralización provenía de la reflexión de que un pueblo se había fallado a sí mismo, ya fuese por haber vendido su voto; por no haber ido a votar; o bien, por votar por el partido autoritario. La ira contra las personas que habían sido sorprendidas vendiendo su voto a cambio de la promesa de una

9 Para una reseña más amplia ver el documento de Iluminati lab mencionado en la bibliografía.

10 Aunque no quede constancia de la risa, es transparente el cinismo en las declaraciones de muchos políticos. El más admirable caso es el de Pedro Joaquín Codwell cuando dice "hay que dar vuelta a la hoja", o que "no hay evidencia de que el PRI haya comprado tarjetas de Soriana", etc. Pero ese mismo estilo se repite en muchos políticos.

despensa, se daba tanto en personas de educación básica como en intelectuales. El fallo a la confianza devela siempre la sorpresa de que no ha ocurrido lo que se espera de alguien o algo. Pero la sorpresa en este caso por parte de una mayoría no deseosa del regreso del PRI, era por la falta de memoria y por un equivocado concepto de democracia;no porque este tipo de hechos no ocurran con frecuencia, insólitos para el sentido común pero abundantes en la historia, y perfectamente explicables tanto por la teoría, como por el simple examen de los datos disponibles para el caso.

Mostraremos primero cómo trata la teoría existente los casos en que la democracia basada en elecciones multipartidistas, permite evadir preceptos supuestamente democráticos. Posteriormente, presentamos datos disponibles de las dos últimas elecciones presidenciales que dejan entrever cómo las estrategias de los partidos han sido electorales y no democráticas; es decir, orientadas al voto y no a las necesidades del país. Se apreciará cómo tales estrategias cambian en el tiempo, ajustándose a valores de mercado y cómo quien cambia su estrategia de mercado de forma adaptativa a deseos (y no a necesidades), es quien logra vencer en una contienda, donde lo que está en venta es un producto (la política) y para su compra está el voto, y no a la inversa como puede creerse, el voto no está en venta, la que está en venta es la política, y la moneda es el voto. Las personas que aparentemente vendieron su voto (acción incomprensible), realmente lo que hicieron fue comprar con su voto (acción comprensible).

Teoría para una decepción

Dijimos arriba que consideramos que la decepción se debió a la falta de memoria y al concepto de democracia. Analizamos ambos casos.

La falta de memoria y el recuerdo de La Boétie

En cuanto a la falta de memoria podemos citar los casos más recientes de regreso con comodidad democrática de los regímenes autocráticos; o incluso fascistas, en distintas partes del mundo. En América Latina han regresado al poder las derechas chilena y guatemalteca, que aún hoy, tienen cuentas pendientes con la historia y quizá hasta con la ley. Ciertamente no son los infractores quienes regresan, por lo cual se vuelve más un problema de interés reflexivo que legal.

Los hechos de forma aislada pueden sorprender, pero desde una perspectiva de la lógica social y también de la lógica "a secas", son perfectamente explicables como trataremos de ir exponiendo. Podría pensarse que esos retornos solo ocurren en nuestra época, pero el erudito precoz Étienne de La Boétie en su célebre ensayo, "El contra uno" (1548), ya analizaba, con ejemplos históricos, la vocación del ciudadano de servir, de someterse, voluntariamente, a un tirano; fundando así uno de los pilares inspiradores de la ideología libertaria.

Casi al principio de su obra La Boétie provoca al lector:

> De momento, quisiera tan solo entender cómo pueden tantos hombres, tantos pueblos, tantas ciudades, tantas naciones soportar a veces a un solo tirano, que no dispone de más poder que el que se le otorga, que no tiene más poder para causar perjuicios que el que se quiera soportar y que no podría hacer daño alguno de no ser que se prefiera sufrir a contradecirlo.

Su tono devastador sirve de estocada:

> ¿Cómo llamar ese vicio, ese vicio tan horrible? ¿Acaso no es vergonzoso ver a tantas y tantas personas, no tan solo obedecer, sino arrastrarse? No ser gobernados, sino tiranizados, sin bienes, ni parientes, ni mujeres, ni hijos, ni vida propia. Soportar saqueos, asaltos y crueldades, no de un ejército, no de una horda descontrolada de bárbaros contra la que cada uno podría defender su vida a costa de su sangre, sino únicamente de uno solo. No de un Hércules o de un Sansón, sino de un único hombrecillo, las más de las veces el más cobarde y afeminado de la nación, que no ha siquiera husmeado una sola vez la pólvora de los campos de batalla, sino apenas la arena de los torneos, y que es incapaz no solo de mandar a los hombres, ¡Sino también de satisfacer a la más miserable mujerzuela! (La Boetie: 47).

Para La Boétie el humano es débil y no solo acepta ser gobernado sino que promueve y eleva esa situación a la máxima expresión de esclavismo, y más aún, no desea ser gobernado por cualquiera, sino por un tirano. Luego trata de calificar esa actitud pero no acierta si llamarla cobardía. El pensador francés se cuestiona ¿Cómo puede ser que un solo hombre someta a cientos, miles o millones? y es contundente en su respuesta: "Son, pues, los propios pueblos los que se dejan, o, mejor dicho, se hacen encadenar, ya que con solo dejar de servir, romperían sus cadenas".

Cuando busca explicar, concluye que *es la costumbre a la esclavitud la que permite al ser humano ofrecerse a sí mismo como víctima*. Si los cuestionamientos anteriores hacen eco en nuestra época y sentimos que están hablando mal de nosotros, más lo hace su referencia a la facilidad de recuperar la libertad: "Si,

para obtener la libertad, no hay más que desearla; si, para ello, basta con quererla, ¿Habrá nación alguna en el mundo que estime su precio aún demasiado elevado para obtenerla mediante un simple deseo?" Hoy, el único esfuerzo del ciudadano es la inocua y simple tarea de votar.

Todas las preguntas que se hizo La Boétie hace siglos se potencian cuando un gobierno que en el imaginario colectivo es visto como un tirano, es invitado a regresar con un simple deseo. La Boétie dice no comprender que los hombres no tengan fuerza suficiente para desear libertad. Arriba sorprendentemente a un punto de vista casi psicoanalítico, varios siglos antes de que fuera creado. "Los hombres solo desdeñan, al parecer, la libertad, porque, de lo contrario, si la desearan realmente, la tendrían. Actúan como si se negaran a conquistar tan precioso bien únicamente porque se trata de una empresa demasiado fácil." Dos siglos después, Rousseau daría su explicación con el concepto de contrato social concediendo que el humano acepta perder parte de esa valiosa libertad, a cambio de la seguridad proporcionada por el Estado, que evita que gobierne la ley del más fuerte.

La Boétie califica al ser humano cómplice de su propia desgracia. Y procede entonces a mostrarnos que el amor a la libertad es un hecho natural en contradicción con los actos de sometimiento. No tiene duda en incluir las democracias en el mismo rango de la tiranía. "Hay tres clases de tiranos: unos poseen el Reino gracias a una elección popular, otros a la fuerza de las armas y los demás al derecho de sucesión" (*Op.* Cit., 53)

"Es cierto que, al principio, se sirve porque se está obligado por la fuerza. Pero los que vienen después se acostumbran y hacen gustosamente lo que sus antecesores habían hecho por obligación". Así, la comparación que hace del servidor voluntario con Mitrídates, que se acostumbró a tomar veneno, nos recuerda irrevocablemente a Nietzsche[11] cuando llama al Estado: el lugar donde todos bebemos veneno juntos. Si nos excedemos en estas líneas con la dosis de La Boétie es precisamente porque es un ícono en el pensamiento crítico y nos interesa hacer una antología del poder, para lo cual hay magnificas obras autorizadas, sino mostrar uno de los íconos de la visión libertaria muy importante

11 "Estado llamo yo al lugar donde todos, buenos y malos, son bebedores de venenos: Estado, al lugar en que todos, buenos y malos, se pierden a sí mismos: Estado, al lugar donde el lento suicidio de todos –se llama «la vida»", en Así habló Zaratustra.

porque es quien nos dice por primera vez que ese veneno que él llama poder, cuando es administrado lentamente, a través de generaciones, permite a quien lo toma, acostumbrarse a él sin morir.

Esa lectura de la libertad, pesimista, sin duda erudita y poética, renacentista, hecha por un adolescente de la época que no alcanzó la edad madura. Para quien el ser humano no tiene remedio, ha contribuido con la auscultación de la humanidad y de las ideologías políticas. Esa visión del auto-esclavo puede explicar ciertos aspectos de la democracia, pero de ningún modo explica los fenómenos que ocurren en el mundo electoral, pues tienen mecanismos lógicos, a veces ajenos a la voluntad "popular". Una lectura moderna de La Boétie es la de Beauvois, quien con experimentos de psicología social ha mostrado la importancia de la obediencia en el ser humano y cómo ésta limita su libertad, dejando reducida la democracia a un simple simulacro donde, en efecto. se pregunta al ciudadano que quiere, pero querrá las respuestas previamente programadas. Una lectura semejante es la del periodista, el ciudadano, o el observador inconforme con un proceso electoral que aun cuando fuese legal, no brinda a todos las mismas oportunidades. Pero seguimos teniendo a La Boétie de referencia. Es contundente, el hombre es esclavo bajo cualquier sistema de gobierno. Para que el pueblo tuviera el poder se requeriría la ausencia del tirano; es decir, de cualquier gobernante. Sin embargo, millones de páginas se han escrito para definir un gobierno democrático.

El volátil concepto de democracia: poder del pueblo y poder de la heréstesis

Se esté o no de acuerdo con la visión de La Boétie, habría que ser un tanto inocente para que en esta época de información casi ilimitada, alguien definiera la democracia como el poder del pueblo[12]. Quizá aun aceptándose la definición, habría problemas posteriores al definir qué es "pueblo" y qué es "poder".

Sobre el primer problema de definir "poder", debemos decir que en principio, es un asunto subjetivo (cuando decimos qué es) pero después se vuelve objetivo (cuando decimos quién lo tiene), porque no hay duda de que existe[13]. Si

12 Ver la reflexión de Sartori en el primer capítulo "Definir democracia", de su obra incluida en la bibliografía.

13 Aquí quizá Ortega y Gasset desde su perspectivismo, corregiría para decirnos que el estado no es una cuestión

bien el poder existe, siempre lleva atado el concepto de "Estado", concepto aún más nebuloso que el de democracia; a tal grado que hay teóricos que dudan de su existencia material[14]. Primero deseamos saber qué es pero finalmente sigue una cuantificación. Quizá por eso la ciencia política se ha visto "invadida" por la estadística, el cálculo, la cartografía y hasta la matemática, cuando busca definir la democracia. Dieciseís años antes que La Boetie invitara a arrancar a los tiranos el poder, Maquiavelo invitaba a éstos a conservarlo, sobre todo frente a extranjeros, mediante una serie de estrategias entre las que destacaba la necesidad de medir las fuerzas. El poder (subjetivo o no) termina siempre en una medición de fuerzas objetiva, y como toda medición, en cálculos, en el más simple de los casos, aritméticos. Aquí es donde las cosas se complican y entran a ayudar los modelos y la parte cuantitativa y lógica de la teoría electoral.

El gobernante estima el poder de sus gobernados con lo que Riker llama herestesis que en parte, incluye todas las técnicas ofrecidas por Maquiavelo pero superadas hoy día con ayuda de los sistemas computacionales y diversa tecnología. La herestesis cuyo significado puede relacionarse a la "herejía"[15], no es otra cosa que la manipulación de los procesos democráticos para desviarlos a un resultado, sea de forma legal o ilegal. Según Riker, el concepto que define tiene tres elementos 1) Control de agenda como pueden ser acciones que favorezcan a un resultado; 2) Votación estratégica, procedimientos legales o no para la administración de resultados; 3) Manipulación de dimensiones, redefinición de situaciones para crear alianzas más fuertes. Así como a Maquiavelo le parece tan natural la herestesis (aunque no la llamara así) como a La Boetie la libertad, a la mayoría de los estados les parece legítima desde el momento que defienden el estado. Así que ya sea usando definiciones convencionales de la democracia, o las que los institucionalistas y estructuralistas de todos los tiempos nos han legado o bien el edificio teórico de la elección racional, y sea la democracia una institución o un instrumento para la reproducción del

subjetiva sino de perspectiva, ver de este autor "el origen deportivo del estado". Ver bibliografía.

14 En una exposición teórica impecable y erudita, Clemente Valdés en su libro señalado en la bibliografía "La invención del estado", muestra su concepción como ese concepto es una entelequia de distintos entes, desde empresas, gobiernos, aristócratas, para dominar a parte de la población. Si bien el marxismo señala que el estado es un instrumento de las clases dominantes, no duda de su existencia. Para Valdés el estado realmente es una fantasía que permite a los empleados del gobierno cobrar de forma excesiva. Así, el estado es una invención lingüística, entre otras para perpetuar esa fantasía.

15 Ver el artículo de Vidal de la Rosa en la bibliografía.

sistema, siempre que hablemos de democracia si vamos más allá del que y nos asomamos al cuanto, quien, como, acabaremos haciendo cuentas.

Sobre el segundo problema, el de definir quién o quiénes son "pueblo" se puede decir que es un concepto en constante cambio que en consecuencia, transmite su evolución al concepto completo de "democracia". La democracia estadounidense que para bien o mal es ejemplo en todo el mundo, no consideró "pueblo" (al menos pueblo con poder) a las mujeres[16] hasta 1917 en Nueva York y otros estados, y hasta después de la Segunda Guerra Mundial en el resto de ese país; tampoco a los individuos de raza negra se les concedió ser parte de ese pueblo decisor hasta 1965, pero aún hoy, en ocasiones, son sustraídos fácticamente de su derecho elector por medios de "intervención" electoral (herestética) como el gerrymandering[17], actividad que permite, sin robo directo de votos, alterar sutilmente los resultados mediante la manipulación de los límites distritales, colocando en un solo distrito grandes áreas opositoras y por el contrario, creando muchos distritos de áreas afines, con lo que en un sistema de voto agregado se multiplican los votos del partido beneficiado. Podría sorprender que esta técnica de manipulación la hayan inventado en el partido demócrata, poniendo en jaque la misma definición de democracia, cualquiera que esta sea. Hoy, en el Siglo XXI, ni siquiera todas las trampas son sutiles. Se han documentado también en Estados Unidos las prácticas de fraude electoral[18] que parecerían patente exclusiva del mundo en desarrollo, y aún así, resultan "civilizadas" si se comparan con los procesos electorales ensangrentados de países como Jamaica donde puede haber durante una sola jornada electoral ochocientos muertos en zonas populares (Moser: 2). Muchas veces los conflictos sociales son planeados por los políticos, con claros propósitos electorales. Tal

16 Muy especial interés merece el caso del grupo llamado Antisufragistas, que confirmando las tesis de Laboettie, tampoco se consideraban así mismas "pueblo" y alegando un sinfín de motivos renegaron durante dos décadas a su derecho al voto (Jablonsky)

17 Para una discusión de sobra amplia de este tipo de acción, véase el libro de Mark Monmonier citado en la bibliografía de este artículo, "Bushmanders and Bullwinkles: How Politicians Manipulate Electronic Maps and Census Data to Win Elections". Ahí se podrá observar como las redistritaciones llamadas salamandra, pueden generar un ganador donde originalmente no lo habría, sin otra acción más que acomodar los distritos de otra forma. Este recurso se utiliza sobre todo contra grupo raciales identificados con algún partido.

18 Ver el libro de Gumbel citado en la bibliografía, donde se describen o denuncian técnicas de fraude electoral en una de las democracias más sólidas del mundo. También puede verse la referencia en franklin pp. 185 donde relata como en Baltimore las bandas delincuenciales hacían rondas cerca de las fábricas para emborrachar a los votantes y controlar las elecciones y esto era considerado aunque ilegal, una actividad normal. Los jueces que juzgaban dichas elecciones aceptaban sobornos velados.

es el caso de los conflictos étnicos y electorales en la India (Wilkinson, 2004). Visto así, el pueblo votante es un conjunto de personas definidas más por la necesidad de una época que por la lógica o la justicia y se excluyen normalmente poblaciones en su momento vulnerable, ya sean mujeres, pobres, niños. Pero la susceptibilidad a la vulnerabilidad cambia, y no siempre son vulnerables los mismos tipos de personas.

La maleabilidad de la definición del pueblo, al menos para términos de ejercicio de poder (que es para lo que alguien podría querer ser pueblo y no tanto para pagar impuestos), ocurre en todo el mundo. Aunque pudiera pensarse que hoy en todo el mundo ya se considera a toda la población como pueblo elector, no es así, al menos en ningún lugar no lo son los recién emigrados ni tampoco los niños[19], y toda iniciativa por incluirlos es tachada de locura. En cambio, los prisioneros comienzan a ganar ese derecho de ser "Pueblo" votante en muchos países[20]; aunque en México no. Si a la concepción de "pueblo" se le brinda un atributo histórico entonces se cae en una contradicción mayor; por ejemplo, los migrantes mexicanos dentro del territorio que antiguamente formaba parte de su país, no son pueblo en ese territorio. Con algo de imaginación, podemos imaginar que algún día voten mediante algún mecanismo los animales como se les hiciera creer a los animales de la granja de Orwell, o quizá al contrario, que nuevamente el voto sea sumamente restringido y sea nuevamente solo para los viejos, o para los hombres, o porque no para las mujeres. Todo depende de las necesidades económicas, biológicas y el balance de fuerzas. Entonces las definiciones de democracia abalaran esas nuevas concepciones.

Elecciones y la definición aritmética de poder: la institucionalización de la incertidumbre

19 Ahora se comienza a hablar del Demeny Voting como una forma para que los niños voten; es una idea del demógrafo Demeny; según la cual, a los padres se les entregan votos adicionales que deben llenar con la decisión de sus hijos, el autor considera que esto ayudaría a detener la caída poblacional. En este momento muchos lo consideran una idea ridícula pero en Hungría el gobierno ha analizado la posibilidad de proveer a las madres de niños, votos extra en el formato Demeny Voting, para que los pequeños ejerzan su derecho. Ver por ejemplo "Hungarian mothers may get extra votes for their children in elections", Leigh Phillips, en The Guardian, Domingo 17 Abril 2011. La idea va ganando lentamente terreno en las organizaciones mundiales que ya la practican a pequeña escala a forma de juegos. También Aoki ha sugerido la misma política en Japón, en el texto que se cita de él en la bibliografía.

20 Según Ewald (Ewald, 2009) 17 países europeos no tienen ninguna prohibición para que los prisioneros voten. En otros países es ilegal prohibir el voto a prisioneros no hay mecanismos para que lo hagan. En otros 11 países europeos unos prisioneros pueden votar y otros no ya sea por el tipo de crimen que cometieron o por la duración de la sentencia y 12 países europeos prohíben el voto.

Tenemos entonces que la democracia resulta anclada a dos conceptos no anclados, navega por todos lados sin rumbo. Si definir "pueblo" y "poder" es complicado cuantificarlo. La ciencia política, normalmente cualitativa, en lo que a democracia se refiere, siempre se ha visto "invadida" por otras áreas de razonamiento cuantitativo como las matemáticas, la estadística, la economía y la cartografía, pues al encontrar siempre el precepto de la mayoría en la democracia, lleva irremediablemente a la acción de contar, pues no hay mayorías cualitativas y las definiciones pareciera que acaban siempre siendo auditadas por ciencias exactas. Quizá por eso, la teoría de la elección racional toma ventaja contra las otras teorías a la hora de hablar de democracia, reduciéndola a veces a procesos electorales. Pero hasta ahora no se conoce de democracia que no acabe de un modo u otros en elecciones.

Por eso para Weber y para toda una corriente sociológica y económica, la democracia no será más que una forma de gobierno y método de selección y autorización de gobernantes y no, una clase de sociedad o de código moral. Para los filósofos de la política como Dussell, la democracia es algo más complejo, "un sistema perpetuamente inacabado" "una institucionalización de las mediaciones que permiten ejecutar acciones e instituciones, ejercicios delegados del poder, legítimos" (Dussell, 2006: 55). Sustraído de esos principios, el poder puede ser fetichizado; es decir, extraído de su esencia, y puede tener objetivos diferentes a los que disfraza, coincidiendo así con los estudios experimentales de Beauvois.

A pesar de la inmensa variedad de perspectivas y de sus contradicciones, Przeworsky desestima un poco la definición de democracia, pues indica que prácticamente todas las definiciones; aunque no sean equivalentes, se encuentran correlacionadas, pero ya sea que la democracia sea solo una especie de sistema de selección, conteo y casi logística, o que deba representar un código moral, siempre origina incertidumbre. Así, define la democracia como la institucionalización de la incertidumbre.

> To summarize this description, let me extract tree aspects of democracy that are crucial for the process of transition. First, democracy is a form of institutionalization of continual conflicts. Second, the capacity of particular groups to realize their interest is shaped by the specific institutional arrangements of a given system. Finally, although this capacity is given a priori, outcomes of conflicts are not

uniquely determined either by the institutional arreangements or by places occupied by participants within the system of production (Przeworski, 1986: 58).

La incertidumbre en la democracia se da por muchos motivos. Pero uno muy importante es la variedad de opiniones, y de visiones y su combinación que se vuelve prácticamente, infinita. Siendo que solo existen ofertas finitas de poder.

La política como mercancía, el voto su moneda: de Shumpeter a Macpherson

Desde la teoría económica de Shumpeter, no hay mucho problema en ver el voto como una mercancía, quien "compara explícitamente el accionar de los compradores de votos con los de los empresarios que venden mercancías de diversos tipos a una clientela orientada en parte por su experiencia y sentido de conveniencia, y en parte por la influencia de la propaganda. Pero a diferencia del consumidor, el votante promedio tiene una posición más endeble para obtener información, no solo sobre la calidad del producto que está dispuesto a adquirir mediante su voto (por ejemplo la eficiencia y honestidad del gobierno, o simplemente su sano juicio sobre los asuntos públicos), sino que con frecuencia compra (es decir, vota) productos cuya eficacia o capacidad de dar la satisfacción que promete, no está ni garantizada ni probada. Más aún, se postula una diferencia radical entre la conducta del consumidor soberano y el ciudadano, presa de sus pasiones y de la desinformación. El elector, a diferencia del consumidor en el mercado, es visto como un ente guiado por sus impulsos y su instinto de rebaño. Esta apreciación a veces es atenuada pero, en todo caso, el papel del votante ciudadano es bastante circunscrito. Avala o rechaza entre alternativas vagamente comprendidas y sobre las que, a final de cuentas, no tiene control. (Vidal de la Rosa, 2010)

Si bien desde el modelo marxista puro, resulta imposible situar la política como una mercancía pues no tiene valor de uso ni de cambio, desde el punto de vista del marxismo humanista sí lo puede ser. Macpherson, inspirado en Shumpeter que ve el sistema electoral como análogo al sistema mercantil, imagina la democracia y en general los sistemas políticos actuales no como un sistema moral sino de mercado donde los políticos son los empresarios que venden sus bienes políticos a los electores que son una especie de consumidores y registran sus preferencias de consumo mediante el voto (que bien podía ser

visto como la moneda de cambio). Así las elecciones resultan análogas al sistema de precios con equilibrio entre oferta y demanda (Townshend: 22). Habría que agregar que se añade el voto como la moneda o el canal para los intercambios.

Es importante señalar que para Macpherson ese sistema se da lo mismo en un sistema capitalista que en uno socialista. Primero observa los principios de Hobbes quien define una sociedad donde las acciones se toman como resultado del balance de las fuerzas de unos contra otros. "Every man is in the market of power, either as supplier or demander, for everyone either has some power to offer to others or wants to acquire the power of some others" (Macpherson: 39) Se aventura a definir el menor número de tipos de sociedad para proceder a analizar cómo se establece el poder en ellas. Llega a tres modelos de sociedades, 1) la sociedad de estatus, 2) la sociedad simple de Mercado, y 3) la sociedad posesiva de Mercado que es la que se vive actualmente y es distinguida de las otras porque el trabajo está mercantilizado. Esta teoría del individualismo posesivo tiene como fundamento que en esta época el ser humano tiene como mayor precepto acumular todo lo que considere escaso, y vivimos una sociedad de este tipo que lleva una lógica de mercado en todas sus conductas. Entonces la política es competitiva también, se busca ganar sin necesidad de promover una ideología sino simplemente para acumular, adeptos en este caso.

De esta concepción se desprenden como consecuencia que los resultados electorales no dependen de las plataformas propuestas por los candidatos. En ese sentido nos movemos a una esfera electoral donde lo que importa es la oferta de valores que haga un candidato más no su ideología. En México es común ver ese aspecto en la mercadotecnia electoral reducida al fetichismo de objetos que valen poco o para fines prácticos casi nada, y que con la imagen de un político adquieren un valor porque fue gratis. Canastas para las tortillas, camisetas de tela barata, gorras, casi cualquier cosa adquiere un valor.

El dolo bueno y la violación del mandato

El voto como moneda también está sujeto a la promoción y la publicidad que todo producto conoce en el sistema de consumo actual. El producto político ofrecido se anuncia por los medios y campañas. A tal grado ha llegado la importancia de las campañas políticas que se ven como guerras publicitarias. Sin

embargo, casi sin excepción, una vez entregado el producto político, los electores podrán corroborar que es diferente a lo que "pagaron".

La acción de entregar algo distinto a lo ofrecido, es decir, a gobernar de un modo diferente al prometido, se enmarca en lo que se ha llamado violación del mandato. Sin embargo, tiene las mismas características que el que legalmente tiene el dolo bueno que según los juristas no es otra cosa que paradójicamente, el engaño sin malicia, y no lleva malicia pues el cliente sabe que lo que le está siendo prometido no es posible de cumplir, por ejemplo volar luego de tomar una pastilla refrescante, crecer instantáneamente luego de tomar un cereal, etcétera. La constitución mexicana no prevé como ilegitima la situación en la que un candidato no cumpla sus promesas, las legislaciones en general, no obligan a cumplir promesas de campaña, quizá porque son como cualquier otro producto mercantil que tiene derecho a engañar con dolo siempre y cuando sea "bueno". Nuevamente los hechos dan la razón a La Boétie, el político engaña al que quiere ser engañado. Las empresas contratan para su publicidad a creativos, no a pedagogos, y la ley no les exige a los primeros que cumplan, no importa si anuncian productos para uso diario o para la política. Para la ley su trabajo es equivalente al de un escritor.

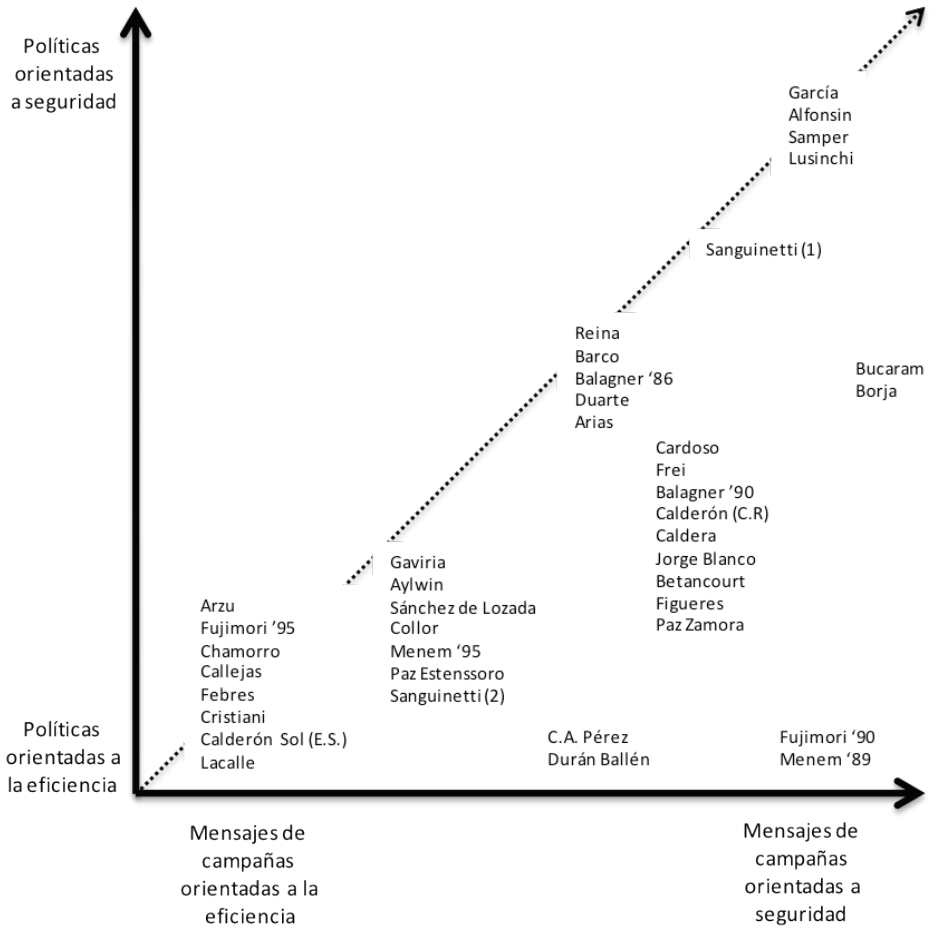
En la figura se muestra una versión del diagrama que ofrece Stokes (2004), para representar la violación de mandato en los ejemplos latinoamericanos. Stokes considera que una política determinada puede ser ubicada en un plano cartesiano donde X se localizan los mensajes de campaña y en Y los actos realmente llevados a cabo durante las campañas. Más cerca del cero están las políticas orientadas a la eficiencia y más lejos las orientadas a la seguridad. Así, los políticos que prometieron y cumplieron políticas eficientistas (a veces llamadas neoliberales o de derecha) estarán en el cero, en el lado opuesto (esquina superior derecha) de quienes prometieron y cumplieron políticas de protección (a veces llamadas de izquierda), ambos sobre la línea como todos los que hayan cumplido el tipo de política que en campaña hayan propuesto. Vemos en la gráfica que no hay nadie por arriba de la línea, es decir, nadie de los analizados llevaron a cabo políticas más proteccionistas de lo que ofrecieron, en cambio, hay muchos debajo de la línea, es decir, que llevaron políticas más eficientistas de lo que prometieron, como aquellos que manejaron mensajes de seguridad pero realizaron políticas de eficiencia, como Carlos Menen

en Argentina que promovió el no pago de la deuda pero en el poder mando a negociar a Washington de inmediato, o Alberto Fujimori en Perú por su parte, quien en campaña proponía no aumentos sorpresas y en su mandato se dio una ola de los mismos. Carlos Andrés Pérez en Venezuela, en campaña, ofrecía incremento salarial escalonado para una vez en su despacho ofrecer a los empresarios que no habría aumento (Stokes). Ver Figura 1.

Una mayor distancia hacia abajo de la recta trazada representará una mayor violación del mandato. Podemos complementar con el caso de México donde cada candidato ofrece tradicionalmente reducciones de impuestos y lo primero que hace al entrar al gobierno es incrementarlos, sin que eso les cueste o les cueste poco. Sin embargo, como todos los políticos cometen violación del mandato, pierden ventajas relativas con respecto a los otros "oferentes" del producto político. En Latinoamérica otros gobiernos definidos como de izquierda tomaron al menos algunos rasgos neoliberales, pero sabiendo que tendrían que afrontar nuevas elecciones moderaron sus posturas con algunos beneficios a la población. También algunos gobiernos como los de Argentina y Brasil mejoraron su imagen frente a la banca internacional, que les permitía a ambas partes (bancos y gobiernos) "presentarse como vencedoras de la negociación" (Rosso: 4). De aquí entendemos que de ideologías no vive el hombre, la mercantilidad electoral se da en condiciones muy curiosas, peores que las de un mercado de productos físicos. Imaginemos a un consumidor asistiendo a la Procuraduría del Consumidor porque su vendedor (el político) no le cumplió lo prometido. Sería imposible debatirle el punto.

Figura 1

Mensajes de la campaña y las políticas económicas de Presidentes de América Latina 1982-1996



Fuente: Stoker, 2004.

La mercadotecnia electoral consiste en vender deseos políticos sabiendo de antemano que se entregarán acciones diferentes sobre entendiendo que el espectador sabe que toda promesa política es una exageración. En ese sentido el voto es una moneda de intercambio a corto plazo y los políticos asumen

marcas, lo cual pueden hacer muy cómodamente bajo el esquema de partidos. Los mandatos dejan de ser mandatos y pasan a ser lemas publicitarios con el sobrentendido de que no pueden cumplir y a los que se les ha extraído la obligatoriedad. Ya que no hay garantía de devolución del producto ofrecido todo depende de cómo se ofrezca, qué y en qué medios se presente; sin importar cómo se lleven a cabo las políticas o situaciones propuestas una vez ganadas unas elecciones. Como en los productos del mercado, la mercadotecnia hace la difícil tarea de hacer que lo importante no sea el contenido (ideología en este caso) sino la envoltura. Muchos políticos se dan el lujo del cinismo, es célebre la fotografía de un político de aquel entonces Humberto Roque, haciendo una seña obscena, cuando los priístas lograron aumentar el IVA de 10 a 15%.

Sería abusivo decir que esto solo ocurre actualmente en Latinoamérica, también pasa en las economías industrializadas de todas las épocas y de todos los lados de la geometría política. Esto es importante recalcarlo porque podríamos pensar que es un problema de la falta de madurez del contrato social, pero es más bien un problema de la espacialidad de la democracia. Un caso ilustrativo es el de una madre en Inglaterra que llevó a la corte la suspensión de una beca para su hija cuando Blair en campaña había ofrecido lo contrario, el juez indicó que "desde el punto de vista legal las promesas en campaña era irrelevantes" (Stokes: 3). Eso es el dolo bueno[21] que la ley contempla hoy pero que a principios del Siglo XVII Johathan Swift calificaba como simple mentira política: "se pensó durante mucho tiempo que la mentira era, en Francia, un privilegio natural de la derecha. Pero, más allá de sus loables esfuerzos, no supo conservar esa exclusividad" (Swift, 2006). Y antes Tocqueville ya acertaba al decir que "la democracia acaba siempre igualando las condiciones. Abolidos todos los privilegios, la mentira se ha democratizado" (*Op. Cit.*). Esto es porque la mentira no proviene del carácter del partido o del candidato, sino de que una elección sea un proceso de intercambios casi mercantiles.

El voto mercantil sepulta los fragmentos que pudo tener de ideología el voto. Ya no se defienden sistemas económicos o sociales. Przeworski tras plantear que el surgimiento de democracias en todo el mundo en las presentes décadas, incluyendo México, es una consecuencia del fracaso actual de sistemas que

21 Un comentario ilustrativo al respecto se puede ver en "El dolo bueno y la política", Bernardo Batiz, en La Jornada, lunes 29 de septiembre de 2008.

económicamente funcionaron en pasadas décadas, se pregunta si las democracias emergentes funcionarán. (Przeworski, s/f)

Los políticos entonces son vistos como buscadores de renta que deben ofrecer determinadas propuestas, si quieren obtener determinados segmentos (targets). Se ajustan según el beneficio medido en votos. Son entes dinámicos como los productos, con capacidad de adaptación que requieren de estrategias de venta. Aunque el dolo bueno, es una de las estrategias más comunes en lo electoral, no significa que en las elecciones no haya dolo común. Muchos estados echan mano de la intervención no legal como el *guerrymandering* dejando el dolo bueno y pasando al dolo común, ya sin cobijo de la ley pero con probabilidades extremadamente bajas de ser reprendidos. Los gobiernos buscan legitimidad, hasta en la China totalitaria el partido comunista hace concesiones para que haya elecciones a niveles locales en villas, ganando índices de legitimidad (Landry). Cuando la forma tradicional de concertación no funciona, pueden proceder a la estrategia, o hasta la trampa. Cuando los partidos o los gobiernos hacen trampa electoral, no siempre es para tomar el poder, a veces incluso puede ser para llevarlo con comodidad, Magaloni por ejemplo apunta que no queda claro si el presumible fraude electoral en México en 1988 habría servido para permanecer en el poder presidencial o simplemente para obtener una mayoría más cómoda en las Cámaras (Magaloni). En el contexto de lo hasta aquí escrito, valdría la pena recordar que el mismo político Manuel Bartlet quien declaraba la caída del sistema aquel seis de julio electoral, dos décadas después pasaría a las filas de la izquierda. Hay algunos políticos que han militado en los tres principales partidos de México. Y hay muchísimos que han militado en dos. El hecho solo será una figura grotesca si no lo vemos como el hecho comercial que es. Causa un poco de revuelo unos días cuando un refresco cambia de presentación. Cuando los bancos cambian de dueño, hay algunas opiniones de expertos y ya. Nadie habla de traiciones. Así, el político es comprendido cuando cambia de envoltura, porque dentro de ella no hay nada. Esa carencia de contenido que humanamente resulta en una tragedia se compensa con el perdón a la ausencia moral.

Al tener un carácter mercantil las elecciones, las opciones políticas se sitúan en un esquema cartesiano de oferta y demanda donde ellos ofertan y a partir de eso ganan electores que constituyen una demanda. De aquí se desprenden

consecuencias prácticas y las teorías espaciales del voto que pasaremos a examinar.

La espacialidad electoral[22]: mercancía en aprietos

Un partido es preferido si es más confiable y es más confiable si practica menos violación del mandato (Stoke, 8). Sin embargo, ¿Qué ocurre cuando ninguno de los partidos que ofertan, realmente son confiables? Todo el peso del juego democrático pasa a factores logísticos, como compraventas, medios de comunicación, mítines, discursos de éxito, siempre polémicos, etcétera. Parece ser que es lo que ha ocurrido al menos en México.

De Hotelling a Arrow

Al convertirse el voto en moneda de cambio, la lucha ideológica deja de existir dejando al libre movimiento del mercado la adhesión de electores. Si los partidos conservaran su ideología, no podría ser tomada la política como mera mercancía. Es curioso –aunque ya no debe causar sorpresa– cómo los llamados modelos espaciales del voto, toman su esencia de un modelo económico y no político. El economista Hotelling (Hotelling, 1929) en su célebre e histórico artículo *Stability and competition*, planteó el principio de mínima diferenciación según la cual, un imaginario mercado lineal (por ejemplo una calle) donde se ubica un competidor libre y dinámico (digamos una tienda que puede cambiar de posición a lo largo de esa calle imaginaria cuando quiera), tiene por localización ideal, el punto medio de la línea si es el único competidor. Cuando entran dos competidores la posición ideal en conjunto es que ambos se queden en el punto medio de una mitad diferente. Sin embargo, en el mercado los competidores no se ponen de acuerdo, por lo que los dos querrán estar en medio de toda la línea como si fueran el único competidor. El mismo Hotelling amplió su observación a un mercado no territorial donde la línea no representaba una calle sino un espectro, ya fuese de precios, calidades, etc. Así la ley de Hotelling establece que los oferentes tienden a ofrecer aquello que tiende a la media. A semejar precios, productos. Esta observación tuvo consecuencias teóricas en dos direcciones, por un lado la consecuencia territorial en la geografía de mercado

22 Como podrá desprenderse del contenido de este artículo. No debe confundirse el análisis espacial de las elecciones con la Geografía Electoral, la cartografía electoral o el análisis territorial electoral.

que desarrollaría posteriormente Applebaum que serviría para el desarrollo del geomaketing y la teoría de localización comercial y por otro lado la teoría espacial del voto cuando Arrow amplio estas ideas a un espectro político, así, considerando la política como un bien comercial.

El problema de Hotelling, realmente representa una paradoja pues esa situación no se da en realidad en un mercado porque es un espacio de densidad heterogénea, pero en lo electoral si se cumple. Según Eiselt, La solución la comenzó a presentar hasta 1979 D'Aspremont (Eiselt: 139). Y en forma más general Nash con su teoría del equilibrio que aplica en múltiples sentidos (Eiselt: 16).

> In addition to locating facilities such as warehouses, retail stores, fast food outlets, gas stations, or other facilities of this nature, it has also been suggested to use location models for seemingly unreleated problems such as the design of brands, the determination of position for political candidates, or the allocations of task to employees (Eiselt: 140).

Así, podemos imaginar la localización de un producto no necesariamente en una calle, sino como si las abscisas de una gráfica fueran esa calle representando cualquier variable, por ejemplo el espectro político. La aplicación directa es el teorema de Arrow que indica que en todo "mercado electoral" de dos competidores las ofertas tenderán a la media.

Los tres bandos: de Arrow a Duverguer

Entonces, la geometría electoral que normalmente se reduce a izquierdas y derechas y cuya figuración es un resabio del acomodo en la antigua cámara inglesa, estará cubierto por ofertas casi iguales. Cuando existen dos partidos, las teorías espaciales del voto tienen hipótesis muy claras, sin embargo las cosas se complican cuando aparecen tres partidos.

Gardner (Gardner, 1997), analiza textos de Steen donde se representa un problema similar al de Arrow pero donde hay más de dos oferentes desde el punto de vista matemático. Bajo situaciones hipotéticas nos muestra cómo cuando hay un sistema electoral de tres partidos, surge el problema de las mayorías cíclicas y la paradoja electoral concebida desde otra perspectiva hace varios siglos por Condorcet, según lo cual, se pueden dar situaciones en que se rompe la lógica, por ejemplo que si hay varios oferentes A, B y C, donde A es preferido sobre B, y B sobre C, da como resultado que gana C. La solución a la paradoja escapa

del alcance de este escrito, pero se refiere a la composición de los grupos. En la democracia no solo importa quién tiene la mayoría, sino, como estas mayorías se combinan entre distintas preferencias. Ante esta inconsistencia del sistema electoral, ha habido muchos modelos electorales que proponen victorias más justas como el método Hare o el Borda[23], que han tenido consecuencias en la democracia como la implantación de las segundas vueltas.

Si bien los desarrollos de los que se ha hablado, hablan de la posibilidad aritmética de esas paradojas, es Duvergner quien le da un sentido político y reconoce por primera vez que aunque "democracia" y "elecciones" son términos diferentes, el sistema electoral tiene gran influencia sobre los hechos políticos e inauguró importantes debates en torno a los sistemas electorales cuando formuló sus conocidas leyes que encajan muy bien con el sistema mexicano, aun cuando alguna vez declaró que este sistema era difícil de comprender.

" a) a majority vote on one ballot is conducive to a two-party system; (2) proportional representation is conducive to a multiparty system; (3) a majority vote on two ballots is conducive to a multiparty system, inclined toward forming coalitions." (Duvergner, 1972). Es decir, los sistemas proporcionales tienden al pluripartidismo mientras que los mayoritarios al pluripartidismo moderado[24].

Sartori critica a Duverguer por su supuesta ambigüedad y otros como Nohlen lo consideran que al formular leyes de carácter universal no considera según ellos que los procesos electorales se enmarcan en un panorama histórico. Sin embargo ya ha habido razón histórica en lo que dice. Nos dice Dall que "suele caracterizarse a los sistemas electorales como los mecanismos para convertir votos en bancas" y que "a mediados del Siglo XIX tuvo una célebre polémica entre Bagehot y Stuart Mill en el parlamento británico, en la que el primero defendía una formula mayoritaria y el segundo una versión del sistema proporcional. De tal polémica surgió enunciada una temprana regla, cual es que los sistemas mayoritarios tienden a asegurar la gobernabilidad, en tanto los sistemas proporcionales tienden a reflejar con mayor exactitud la representatividad

23 Para una descripción detallada de los métodos existentes de conteo electoral véase el libro de Duncan Black de la bilbliografía.

24 Ricker que llama a la primera, Ley de Duverguer y a la segunda, Hipótesis de Duverguer (Ricker, 136).

del espectro político en los cuerpos colegiados". Empíricamente se ha visto la situación que describe Duverguer y en México se ha padecido.

El problema de más partidos: Niche Parties

Si existen problemas cuando aparecen tres partidos, los problemas se multiplican con la aparición ilimitada de partidos, Llamados por Meguid[25], Partidos de Nicho (Niche Parties), aquellos que no se definen en una línea ideológica si no en una línea de intereses específicos como los grupos étnicos, ecologismo u otras características, esta clase de organizaciones han crecido en Europa y el resto del mundo. En España se contabilizan 14, en Italia 20, en Bélgica 12, por citar algunos ejemplos. Aunque en Latinoamérica y en particular en México esas condiciones pueden ser ligeramente diferentes, las características enumeradas son las mismas, son partidos que requieren de alianzas con los partidos de corriente principal, y su importancia excede el ámbito electoral. En cada elección mexicana, nacen *Niche Parties* que tienen una influencia en el movimiento de fuerzas.

Para resumir este panorama teórico, proponemos la Figura 2. Donde se aprecia cómo se reflejan estos elementos en el caso de México.

Figura 2

Cadena de conclusiones teóricas relevantes, hechas por distintas teorías del voto



Fuente: elaboración propia.

25 "…unaccountable for their performances, their fates are not independent of the actions of others.30 The central argument of this study is that the strategies of the electorally dominant, governmental parties of the center-left and center-right are critical determinants of niche party fortunes. Although consideration of the strategic" (Meguid)

Sistema electoral mexicano y el ciudadano inexistente

El sistema electoral mexicano se sostiene básicamente del Artículo 41 constitucional y se puede resumir en lo siguiente: partidario, es de mayoría relativa, directo, sexenal, sin reelección, sin segunda vuelta. De aquí se desprenden dos problemas básicos, 1) que es un sistema pluripartidista donde se puede dar una minoría que gobierna y 2) que el ciudadano queda marginado al tener que ser representado por partidos, a estas organizaciones se les aseguran recursos, acceso a los medios de comunicación, autoridad sobre la política con derecho a participar en todos los niveles de gobierno como si el ciudadano realmente no existiera como ente individual.

Podría parecer que tienen más derechos políticos los partidos que los ciudadanos y todo ciudadano que quiera participar tiene que pertenecer a un partido. Quizá la situación descrita también ha contribuido a que no se sepa, del todo, quién es quién dentro de los partidos y que las propuestas de uno se mimeticen en otro. No existen los candidatos independientes, y todo aquel que quiera participar debe entrar en el juego partidario.

En cuanto al punto más polémico, la mayoría relativa, es un sistema no muy popular en el mundo, en América Latina se encuentra básicamente en México, casi todos los países de América central, Uruguay y Paraguay y Venezuela (Nohlen). Y es una tendencia la de buscar la mayoría absoluta y la segunda vuelta, pues dan más legitimidad a los gobiernos por toda la serie de inconvenientes que tiene el voto con tres opciones como se vio a lo largo de la sección anterior. Así, mientras en el resto de América ya hay preocupación por resolver esas paradojas electorales, en México aún no existen los mecanismos para que las mayorías en efecto gobiernen.

El "vuelve a la vida" del pluripartidismo

México es el quinto país más diverso del mundo, considerando el número de especies que en él habitan. Quizá no sea casualidad que sea el tercer país con mayor diversidad cultural pues la diversidad biológica acaba en una cocina de gran variedad que influye quizá en una cultura plural. Como quiera que sea, los mexicanos saben de esa diversidad y la llevan a distintos niveles de la vida.

Son famosos los platillos mexicanos que son una fiesta de ingredientes como el "Vuelve a la vida" que puede tener hasta 10 especies distintas de animales en el mismo plato, sin contar las especies vegetales para su sazón. Muchas personas así ven las elecciones, una ensalada de partidos con tendencias no muy definidas; sin embargo, el número de partidos es relativamente pequeño con respecto al número de partidos que hay en otros países. Para las elecciones del 2006 había tres partidos tradicionales PAN, PRI, PRD. Al PRD se le sumaron el PT y Convergencia formando la Coalición "Por el Bien de Todos" y al PRI se adhirió el PVEM formando la Alianza por México. Además estaba el PANAL que es un típico "*nichie party*" con una votación marginal. Por si fuera poco, dos candidatos por cuenta propia, Victor González Torres y Jorge Castañeda hicieron algunos intentos legales por ser candidatos sin éxito. En ese entonces ganó una minoría global con 35% y decimales. Para el 2012 se repite el hecho aglutinador cuando solo con un cambio de nombre va el PRI con el PVEM formando ahora llamándose Colisión Compromiso por México y en el caso del PRD ahora además de cambiar de nombre a Coalición Movimiento Progresista, queda con el Movimiento Ciudadano en vez de Convergencia.

Las propuestas teóricas de Arrow como las de Macpherson y Duverguer en el sentido de que las ofertas políticas tienden hacia la media con el pluripartidismo, formándose coaliciones que igualan propuestas con un primer nivel de semejanza para después irse pareciendo más entre sí las coaliciones, mostrando que en efecto en el mercado electoral, las propuestas tienden a la media. Así lo que analizaremos será la situación como si sólo fueran tres partidos de los cuales trataremos de comprender sus estrategias a partir de los resultados.

Táctica y estrategia territorial de los partidos

La geografía electoral se refiere al cambio de las variables electorales en el territorio con respecto a algún parámetro, a veces ni siquiera se necesitan mapas. A veces la explicación geográfica va de la mano con el hecho electoral, por ejemplo, las zonas áridas son más abstencionistas, pues en las zonas áridas la gente sale menos de su casa, en particular también sale menos a votar. También tenemos hechos como que el bajío "es muy panista", o que el "DF es muy leal con la izquierda", este último hecho algunos lo relacionarán con la alta concentración de escuelas y universidades y otros con el elevado subsidio a transporte y

servicios públicos. Son formas comunes y coloquiales de entender la dinámica electoral a lo largo del territorio nacional. Es posible apreciar cómo cambia la lealtad de un partido en distintas partes del territorio o la preferencia pero no siempre hay perfiles o a veces es muy difícil encontrarlos.

La primer pregunta que nos surge es si podemos pensar que los partidos políticos tienen estrategias y tácticas territoriales; o bien, sus acciones son más bien arbitrarias y aleatorias, producto del azar. De la sección anterior se desprendía que los partidos ejercían la herestiasis, es decir, la manipulación electoral, ya fuese por medios legales o ilegales y debemos preguntarnos si es visible esa situación en México.

Mientras que el conocimiento de tácticas electorales basta abrir el periódico para ver si hubo desde la legal compra de votos hasta el robo de urnas, en el asunto de la estrategias no siempre hay constancia, pues es una actividad que implica mayor disciplina entre los actores, acuerdo entre las cúpulas políticas y presupuesto, por eso se puede inferir a partir de cambios electorales en distintos territorios, que hubo una intervención, aunque no necesariamente se podrá asociar con certeza una causa y un efecto. En lo que sigue trataremos de entender como fue la suma de propósitos electorales en las últimas elecciones presidenciales, de acuerdo con los resultados en distintos territorios.

Estrategias visibles

Cambios de desempeño electoral por cambios de estrategia

Las tres principales opciones electorales han tenido cambios de estrategias entre sexenio y sexenio que tienen un reflejo territorial muy claro, en ocasiones son conscientes y en otras no. Partimos de la Gráfica 1, donde se aprecian los resultados provenientes del último PREP (por casilla) de cada elección (2006 y 2012) por partido (recordemos que cada partido aglutina a sus aliados en cada elección). Entonces las gráficas representan la votación de las casillas, la línea horizontal es la votación porcentual promedio. Hemos obtenido el promedio y ANOVA para cada partido, candidato, fecha y tipo de la zona donde se dio la votación según su urbanización, así tenemos las zonas rurales, mixtas y urbanas según la clasificación del IFE: Interpretamos la marca de la anova que se ve como una línea pero realmente es un rombo, como la posibilidad de

considerar o no el dato representativo. Si el rombo de un dato queda perfectamente por debajo de otro, consideramos que es estadísticamente diferente.

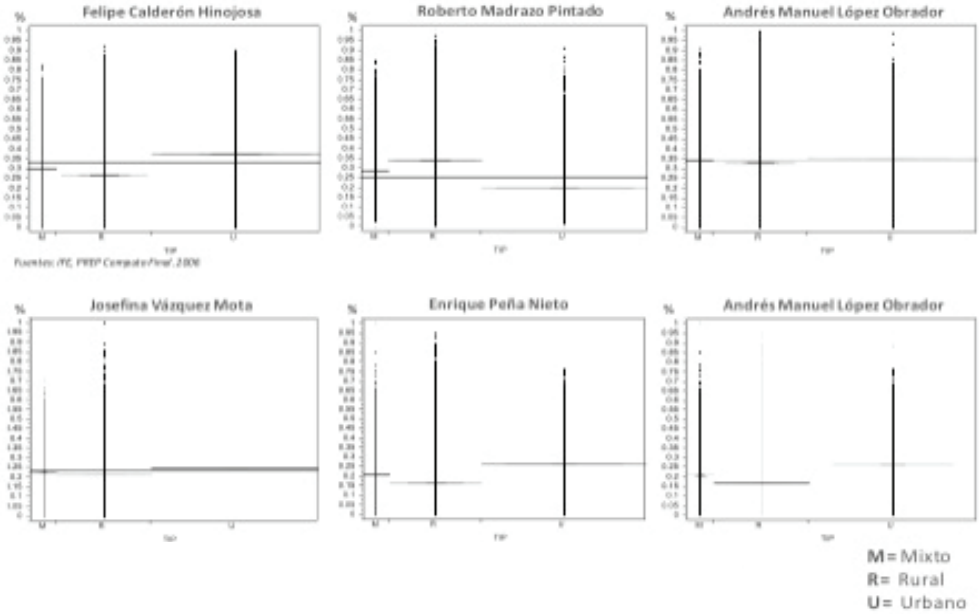
A nuestro parecer los resultados son muy claros, en el 2006 el PAN tiene una fuerza muy grande en las ciudades o zonas urbanas, por arriba de la media, en cambio, muy baja en las zonas rurales (con votación por debajo de la media), ésta clara diferencia es congruente con las estrategias usadas en aquel entonces congruentes con un partido en el poder, de tener mucha promoción en televisión. El PRI por su parte, con Roberto Madrazo por el contrario, era muy fuerte en las zonas rurales (con porcentaje de votos favorables por casilla arriba de la media) y muy débil (por debajo de la media en las ciudades. Es probable que la gran aceptación en el campo fuese porque todavía había resquicios del corporativismo priísta en las zonas rurales, aunque esto debería ser motivo de análisis detallado. Esto también concuerda con la baja que tuvo el PRI en los medios más informados de las ciudades. López obrador tuvo un impresionante balance, tanto en las ciudades como en las zonas urbanas su aceptación era casi la media, debido quizá, a que nunca ha sido gobierno federal, el PRD no dependía en su aceptación de los programas sociales llevados. Quien gana es quien tiene el voto más rentable que es el voto urbano, pues está concentrado.

Si no hubiera herestiatica, las preferencias deberían, más o menos, mantenerse en el tiempo, es decir, en la siguiente elección, pues los votos se deberían a una preferencia ideológica y no a un mercado electoral, sobre todo en el caso del PRD quien mantuvo su candidato. Sin embargo, para el 2012 apreciamos un panorama claramente distinto. Ahora quien nivela las medias es el PAN con Josefina Vázquez Mota quien ha ganado votos en lo rural pero perdido votos en lo urbano. Al contrario ocurre con el PRI con Peña Nieto quien pierde porcentaje en lo rural, pero recupera lo que lo llevó a la derrota que son los votos más preciados en el mercado electoral, los urbanos. Finalmente el PRD aún con el mismo candidato, las tendencias cambian drásticamente, de estar nivelado en zonas diferentes, lo cual pudo haber sugerido cierta consistencia de plataforma ideológica, tiene una composición que cambia y deja de estar nivelada para cargarse a lo urbano, pues gana adeptos que son usuarios de internet y bien comunicados. Pero pierde mucho en lo rural (por debajo de la media), aunque gana en lo urbano, no logra superar al PRI, tiene un medio

urbano que lo favorece que es el internet, pero Peña Nieto tiene la televisión. El gran esfuerzo que hace en lo rural no logra siquiera remontarlo en ese ámbito.

Figura 3

Preferencias según ámbito, candidato y año con media y marcas de varianza por tipo de voto



Fuente: IFE, PREP Corte a las 20:00 horas (UTC-5), lunes 2 de julio de 2012, 98.95% de actas capturadas.

Los resultados de las gráficas de la Figura 3 se resumen en la Tabla 1 y su desglose por estado en la Tabla 2. Donde vemos cómo cambia cada opción en lo rural y urbano (hemos omitido la mixta pues no tiene comportamientos que nos permitan visualizar alguna variable y que su representación es menor en la muestra). En las dos ocasiones, 2006 y 2012, gana quien tiene un mejor desempeño proporcional en lo urbano, usando las estrategias que le proporciona el momento. En el 2006 el PAN era fuerte en lo urbano y bajo en lo rural, en el 2012 quien toma esa característica es el PRI. El PRD también toma esa característica pero con un menor volumen, por otra parte, como veremos, el PRD tiene menor beneficio pues el costo del voto rural le sale caro.

Tabla 1

Perfiles de desempeño territorial por ámbito, año y partido

PERFILES DE DESEMPEÑO TERRITORIAL	PRI Y ALIADOS		PAN Y ALIADOS		PRD Y ALIADOS	
AMBITO /AÑO	2006	2012	2006	2012	2006	2012
RURAL	ALTO	BAJO	BAJO	MEDIO	MEDIO	BAJO
URBANO	BAJO	ALTO	ALTO	MEDIO	MEDIO	ALTO

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2

Porcentaje de casillas por ubicación y Entidad

Entidad	% Casillas Urbanas	% Casillas No Urbanas
Aguascalientes	68%	32%
Baja California	83%	17%
Baja California Sur	65%	35%
Campeche	72%	28%
Coahuila	86%	14%
Colima	63%	37%
Chiapas	35%	65%
Chihuahua	77%	23%
Distrito Federal	98%	2%
Durango	54%	46%
Guanajuato	58%	42%
Guerrero	40%	60%
Hidalgo	26%	74%
Jalisco	69%	31%
México	77%	23%
Michoacán	48%	52%
Morelos	81%	19%
Nayarit	65%	35%
Nuevo León	83%	17%
Oaxaca	28%	72%
Puebla	55%	45%
Querétaro	52%	48%
Quintana Roo	74%	26%
San Luis Potosí	44%	56%
Sinaloa	63%	37%
Sonora	79%	21%
Tabasco	41%	59%
Tamaulipas	69%	31%
Tlaxcala	63%	37%
Veracruz	56%	44%
Yucatán	59%	41%
Zacatecas	25%	75%

Fuente: elaboración propia.

La condición del PRI en 2006 podría explicar por su estructura corporativista aún fuerte en lo rural pero con gran descrédito en las ciudades suficiente para llevarlo a la derrota, pues el voto urbano tiene mayor peso. Comprende la *lección de la elección*, y para el 2012, habiendo perdido fuerza en lo rural por todos los programas gubernamentales que se asociaron más al PAN, tuvo la fuerza para con el único medio capaz de revirar esa condición, es decir sus campañas televisivas, remontará en el resultado final.

Mientras tanto, el PAN que en el 2006 tenían un perfil bajo en lo rural, lo remontaron quizá ayudados por los programas sociales, pero bajando en las ciudades quizá por el tema de la violencia que es más publicitado en ellas. En los lugares muy violentos hubo más abstención pero en los sitios con mayor abstención hubo mayor votación por el PRI. Por su parte el PRD tuvieron un perfil medio en el 2006 en ambos ámbitos y solo remontaron en lo urbano sobre todo gracias al internet, la comunicación electrónica y las redes sociales, pero fracasaron en lo rural a pesar de haber hecho innumerables campañas a lo largo y ancho del territorio.

De aquí se desprende que quien capitalizó las debilidades de los contrincantes y sus cambios de estrategias fue el PRI y sus aliados que usaron una estrategia que ya había funcionado pero a otro partido, les permitió con el voto urbano remontar en el resultado general, sobre todo usando los medios de comunicación masiva. Esta explicación la podemos resumir en la Tabla 3.

Tabla 3

Soportes y Medios de campaña por partido

PARTIDO	TEMA PREFERIDO	SOPORTE	MEDIO	DONDE ES FUERTE EL SOPORTE
PAN	ECONOMIA	PROGRAMAS SOCIALES	TELEVISION	RURAL
PRI	VIOLENCIA	TELEVISION	TELEVISION	CIUDADES
PRD	CORRUPCION	MITIN	INTERNET	CIUDADES

Fuente: elaboración propia.

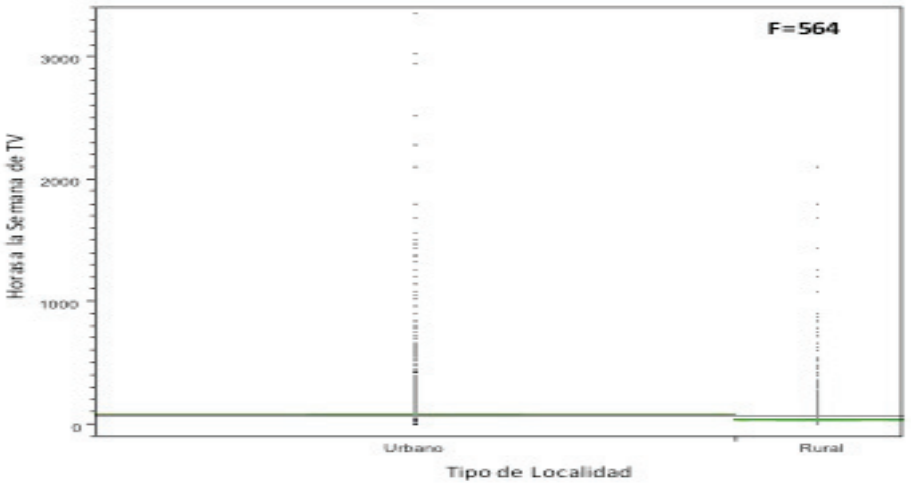
De lo anterior tenemos variables de uso probablemente estratégico que de algún modo se pueden usar para estimular electoralmente:

Medios de comunicación masivos unidireccional como la televisión. Siendo más que un comunicador, un emisor de mensajes concretos, cortos, fáciles de entender aunque sean de lógica falaz (es más fácil entender algo erróneo) son ideales para la promoción de un producto o mejor dicho, la envoltura de un producto, y por lo tanto útiles en la promoción de la política, sobre todo si es carente de ideología política. En la gráfica se aprecia claramente cómo en las ciudades se ve más televisión, ya sea porque las personas trabajan menos, porque hay más aparatos o por la recepción de la señal, pero en las ciudades se ve televisión por arriba de la media y en lo rural por abajo.

Según el "Monitoreo de Programas de Radio y Televisión que Difunden Noticias" que llevo acabo la UNAM. AMLO cubrio el 26.36%, GQT 16.48%, EPN 30.64 % y JVM 26.52% del tiempo en Radio y TV. Es innegable que el PRI tuvo mucho más cobertura en la televisión, aunque cambiando los parámetros de medición algunas empresas han tratado de simular que fue menor de lo que en realidad fue. Ver Figura 4.

Figura 4

Horas promedio de televisión a la semana (Encuesta de Uso del Tiempo- ENUT, INEGI, 2009)



Fuente: elaboración propia.

- Programas de ayuda social. Tienen un efecto en lo rural donde es más fácil adquirir consciencias, ahí donde la televisión no llega tan fuertemente, pero su costo electoral es muy alto. En la Tabla 3 apreciamos cómo entre más rural es una zona más ayuda recibe del gobierno. Esto es congruente con el hecho de que los gobiernos en el poder tienen posibilidades de captar al electorado con estos programas. Ver Tabla 4.

Tabla 4

Población que recibe dinero del gobierno (Muestra Censal 2010, INEGI)

Población que recibe dinero de algún programa de gobierno (Oportunidades, Procampo, etcétera) 2010.	Menos de 2,500 habitantes	2,501 a 14,999 habitantes	15,000 a 99,999 habitantes	100,000 y más habitantes
Si	.37	.20	.10	.06
No	.63	.80	.90	.94

- Medios de comunicación bidireccional. También situados en lo urbano, son el medio de comunicación bidireccional, donde el emisor también es receptor, generan debate y dinámicas sociales de discusión, sin embargo en México son de cobertura limitada.
- Violencia. La violencia vuelta tema, ayuda como herramienta a quien va contra quien no la ha podido controlar. La exageración de la violencia con los medios masivos pueden contribuir a tener un tema de campaña publicitaria.

Cada partido al elegir sus estrategias de comunicación, elige medios y temas que podemos simplificar en la tabla. Tenemos al PAN en el poder, hablando de economía, soportando sus dichos con programas sociales por medio de televisión; al PRI hablando de la violencia achacándola al gobierno federal, dando soporte a su dicho con televisión y radio y al PRD hablando de corrupción en mítines y divulgando un poco sus acciones por internet con ayuda de las redes sociales.

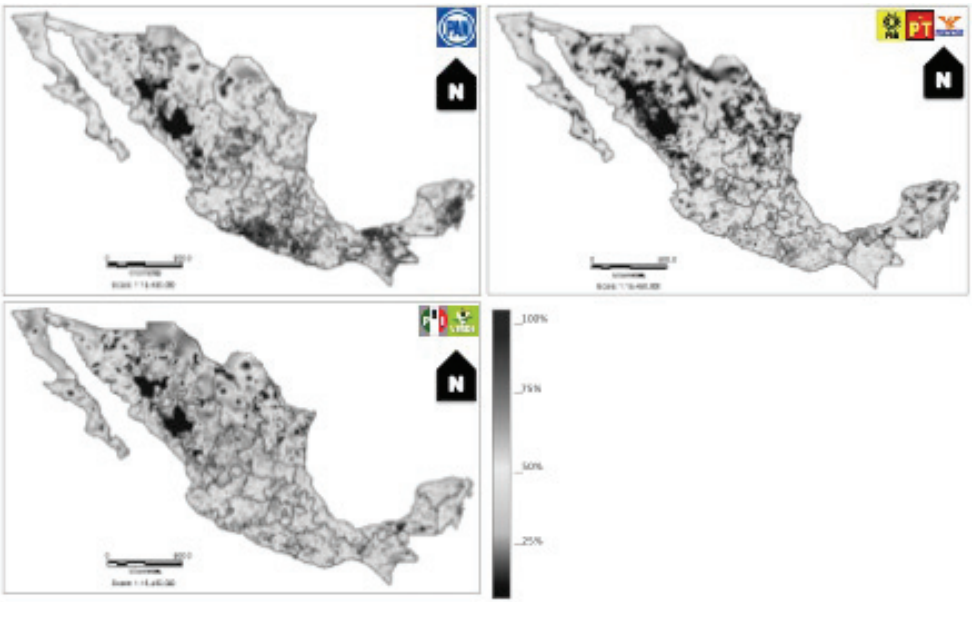
Ahora veamos cómo se expresan esas condiciones en el territorio con la Geografía Electora.

Geografía del voto

Primero tenemos el Mapa 1 donde se aprecian los resultados en general.

Mapa 1

Porcentaje de votos por candidato con 98.95% de las actas capturadas en el PREP, por sección, 2012



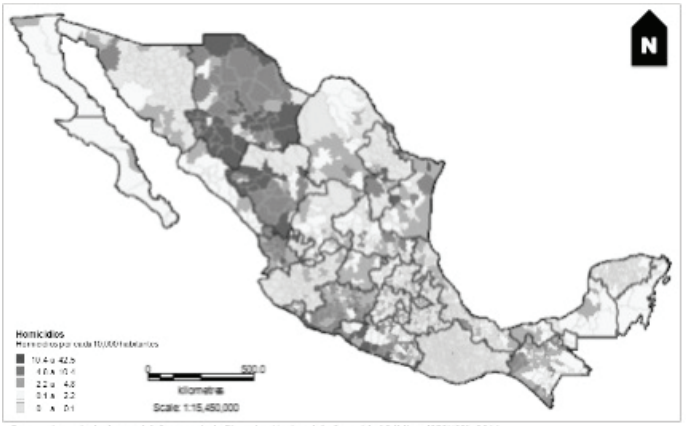
Fuente: IFE, PREP Corte a las 20:00 horas (UTC-5), lunes 2 de julio de 2012, 98.95% de actas capturadas.

La violencia

En los MapaS 2 y 3 se aprecia cómo los sitios donde existe más violencia medida por el numero de delitos, coincide aproximadamente con los lugares que no tuvieron votación muy favorable al PAN, a quien normalmente se le achcan los problemas de violencia. Estos lugares son Chihuahua, Michoacán y Baja California principalmente. Además la franja fronteriza de Tamaulipas.

Mapa 2

Homicidios por cada 10,000 habitantes registrados en el Secretariado Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) por municipio, 2011

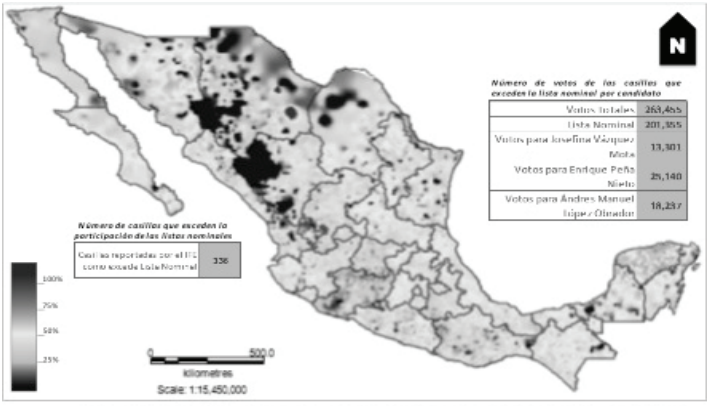


Fuente: A partir de datos del Secretariado Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), 2011
**El Estado de Oaxaca no tiene registros dentro del Sistema de la SESNSP*

Fuente: A partir de datos del Secretariado Ejecutivo Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), 2011
*El Estado de Oaxaca no tiene registros dentro del Sistema de la SESNSP

Mapa 3

Porcentaje de participación por sección, 2012



Fuente: A partir de datos IFE, PREP Corte a las 20:00 horas (UTC-5), lunes 2 de julio de 2012, 98.95% de actas capturadas)

Fuente: IFE, PREP Corte a las 20:00 horas (UTC-5), lunes 2 de julio de 2012, 98.95% de actas capturadas

Comparación de televisión contra política directa

Vemos que la estrategia priísta fue más dirigida a los medios de comunicación y la perredista al contacto en marchas. Sin embargo, considerando que la política es mercantil, la estrategia de contacto no compite en esa lucha. Hemos hecho un análisis para tener un punto de referencia cuantitativo de qué tan importante puede ser una estrategia como la del PRD en recorrer el país. López Obrador recorrió en campaña (oficial y no oficial) el país dos veces. Conoció todos los municipios del país. Reconociendo que en cada uno hiciera una manifestación, hicimos una investigación hemerográfica por la cual construimos una regresión con los datos de la población del municipio y el dato más alto que reportó la prensa como asistente a sus mítines, excepto para el caso de la ciudad de México, donde la prensa reportaba aspectos muy disímiles, ahí hicimos una estimación de 300, 000 asistentes. Debido a que no se tienen datos de todos los mítines, le asociamos el dato obtenido de la regresión[26]. Siendo así, obtuvimos que en todos sus mítines tuvo la impresionante cantidad de 18,570,260 contactos, si lo consideramos doble porque recorrió el país dos veces, podemos pensar que hizo en su campaña completa 37,140,520 contactos, es decir, ese número de personas lo vieron y escucharon. Quizá ningún otro político en la historia de México ha tenido tanto contacto. Sin embargo ¿Qué tan importante es? Según los datos de la UNAM[27], son 712 horas de televisión las que hubo en las campañas dedicadas a la política. Si consideramos que un punto de rating en televisión equivale a 380, 000 televidentes, y considerando de manera exagerada y negativa, que cada hora en televisión solamente tuviera 1 punto de *rating*[28], pues casi siempre superan los 5 y pueden llegar hasta los 6 o 7, tendríamos 270,560,000 contactos, que está muy por arriba del número de contactos asignados a la campaña directa de López Obrador. Además esto es, en el mejor de los casos para López Obrador, pues realmente al ajustar los

26 La regresión obtenida tuvo una r y una r ajustada de .80. Aunque solo tenemos 40 casos, consideramos que es mejor que la simple apreciación cualitativa. Personas en el mitin=6952+.0133 * población del municipio. R cuadrada .82, r cuadrada ajustada .82, F de Fisher 179 y P de .0001.

27 Del 30 de marzo al 27 de junio de 2012, el tiempo total dedicado a los partidos políticos y coaliciones en radio y televisión fue de 5854 horas, 1 minuto, 3 segundos, lo cual equivale a 5141 horas, 35 minutos, 32 segundos en radio y a 712 horas, 25 minutos, 31 segundos en televisión. La mayor parte de ese tiempo en ambos medios se concentró en tres partidos y una coalición: PAN, CMP y CCM

28 (http://www.televisa.com/ventas/119735/preguntas-frecuentes/ por lo general de una hora que es lo que dura un programa).

datos con parámetros más precisos la cifra de *rating* se multiplicaría. Así, una estrategia que podría ser considerada más política como el contacto físico o al menos visual, en un mundo televisivo deja de tener relevancia.

Conclusión

Las tres principales opciones electorales ante una semejanza en sus propuestas y distintas perspectivas, hicieron acciones diferentes en dos momentos electorales diferentes. Si los partidos tuvieran un comportamiento a partir de su ideología, el tipo de sus acciones no cambiarían en distintos momentos.

El PRI que en 2000 tuvo escasos resultados en las ciudades, mejoró el canal idóneo para la comunicación con las ciudades que es la televisión. El PAN que tenía un mal desempeño en las zonas no urbanas, aplicó programas en las zonas de este tipo. El PRD que tuvo un desempeño bajo, utilizó estrategias en las ciudades. El PRI capitalizó las debilidades de los contrincantes visto desde un esquema de renta, en un panorama donde la política es mercancía y sus estrategias mercantiles.

Bibliografía

Aoki, Reiko (2009). *Is Demeny Voting the Answer to Low Fertility in Japan?*, Centre for Intergenerational Studies, Institute of Economic Research Hitotsubashi University y University of Auckland, June, EUA.

Arrow, Kenneth J. (1950). "A difficulty in the concept of social Welfare", en *The Journal of Political Economy*, vol. 58, núm. 4. Agosto, pp. 328-346.

Arrow, Keneeth, J. (1962). *Economic welfare and the allocation of resources for invention. The rand corporation. In The Rate and Direction of Inventive Activity: Economic*

and Social Factors, UMI, EUA.

Bartels, Larry M (2008). *The study of electoral behavior*, Department of Politics and Woodrow Wilson School of Public and International Affairs, Princeton University, EUA.

Black, Duncan (2010). *The theory of committees and elections*, Cambridge University Press.

Beauvois, Jean-Léon (2008). "Tratado de la servidumbre liberal: análisis de la sumisión", en *Obeja Roja*.

Carter, April (2012). "People Power and Political Change: Key Issues", en Routledge.

Church, Richard y Alan Murray (2008). *Business Site Selection, Location Analysis and GIS*, Willey

Colomer, Josep (1990). *El arte de la manipulación política*, Anagrama.

Dalla Via, Alberto Ricardo (2008). "Los sistemas electorales comparados", en *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, Nueva Serie. XLI, núm. 123, Septiembre Diciembre.

Étienne de la Boétie (2008). *El discurso de La servidumbre Voluntaria. Utopía Libertaria*, Argentina.

Dieter, Nohlen (1996). *Sistemas electorales y partidos políticos*, Universidad Nacional Autónoma de México.

Dieter Nohlen (2007). *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina*, FCE.

Dussell, Enrique (2006). *20 tesis de política*, Siglo XXI.

Duvergner, M. (1972). *Factors in a two-party and multiparty system. In party Politics and pressure groups*, Thomas Y. Crowell, Nueva York.

Ewald, Ale y Brandon Rotinghaus (2009). *Criminal Disenfranchisement in an International Perspective* Cambridge University Press.

Eiselt, H.A, Vladimir Marianov (2011). *Foundations of Location Analysis (International Series in Operations Research & Management Science)*, Springer.

Farquharson, Robin (1969). Theory of voting. Yale University Press.

Franklin Bensel, Richard (2004). *The american ballot box in the mid-nineteenth century*, Cambridge. University Press.

Gardner, Martin (1997). "Damas, parábolas y más mistificaciones matemáticas. Las últimas recreaciones", en *Matemática Electoral*, Gedisa Editorial.

Green, Keneth (2007). "El votante mediano y la regla de mayoría relativa para elegir presidente en México", en *Política y gobierno*, vol. XIV, núm. 1, I semestre, pp. 203-213.

Gumbel, Andrew (2007). *Steal this vote. Dirty elections and the rotten history of democracy in America*, Nation Books Nueva York.

Iluminati lab (2012). "Los 140 trend topics que hicieron historia", Iluminati lab, Social media intelligence.

Jablonsky, Thomas (2012). *Female opposition. The anti-suffrage campaign. In Votes for Women: the struggle for suffrage revisited*, Oxford University Press, EUA.

Landry, Pierre (2008). *Decentralized authoritarianism in China*, The Communist Party's *control of local elites in the Post-Mao era*, Cambridge University Press.

Macpherson, C.B. (2011*). The political theory of possessive individualism, hobbes to locke*. Oxford University Press.

Maquiavello, Nicolás (s/f). *El Principe*, disponible en: www.philosophia.cl

Magaloni, Beatriz (2006). *Voting for autocracy hegemonic party, survival and its demise in Mexico*, Cambridge University Press.

Maley, Terry (2011). *Democracy and the political in Max Weber's thought*. University of Toronto Press, Scholarly Publishing Division.

Meguid, Bonnie M. (2008). *Party competition between unequales. Strategies and electoral fortunes in Western Europe*, Cambridege University Press.

Monmonier, Marc (2001). *Bushmanders and Bullwinkles: how politicians manipulate electron ic maps and census data to win elections*, University Of Chicago Press.

Moreno Pérez, José (2000). "Democracia y el teorema de imposibilidad de Arrow", en *Las Matemáticas del siglo XX. Una mirada en 101 artículos*, Sociedad Canaria "Isaac Newton" de Profesores de Matemáticas y de Nivola Libros y Ediciones S.L., España.

Moser, Carolina; Heremy Holland (1997). "Urban poverty and violence in Jamaica", en *World Bank Latinamerican and Caribean Studies*, The World Bank.

Moser, Scott. Patty, Elizabeth John. Penn (2009). *The Structure of Heresthetical Power*,

documento PDF.

Nietzche, Federico (s/f). *Así habló Zaratrustra*, disponible en: www.infotematica.com.ar

Nohlen, Dieter *et. al. Tratado de derecho electoral comparado de América Latina*, FCE.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2007). Universidad de Heidelberg, International IDEA, Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, Instituto Federal Electoral, México

O'Donnell,G. Schmitter; P. Whitehead, L (1986). *Transitions from authoritarian rule: com parative perspectives*, The Johns Hopkins University Press.

Ortega y Gasset, José (s/f). *El origen deportivo del Estado*, documento en PDF.

Przeworski, Adam (1991). "Democracy and the Market: political and economic reforms in Eastern Europe and Latin America", en Studies in *Rationality and Social Change*, Cambridge University Press.

Przeworski, Adam (s/f), *Democracy and Economic Development Department of Politics*, New York University, documento PDF.

Przeworski, Adam, en O'Donnell, G.; Schmitter, P; Whitehead, L (1986). *Transitions from authoritarian rule: comparative perspectives,* The Johns Hopkins University Press.

Ricker, William (s/f,). "El sistema bipartidista y la ley de Duverguer: un ensayo sobre la historia de la ciencia política", documento PDF.

Rosso, Lucia (s/f). "Deuda, FMI y la nueva izquierda Latinoamericana. Un lugar para la autonomía", PDF

Sartori, Giovanni (2008). *¿Qué es la democracia?*, Taurus, México.

Schofield, Norman; Sened, Itai (2006). *Multiparty democracy. Elections and Legislative Politics*, Cambridge University Press.

Suárez-Meaney, Tonatiuh (2007a). http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/URB/URB-2-SUAREZ-MEANEY.pdf

_____ (2007b). México Electoral, antes y después del 2006. Vértice Análisis y propuestas de políticas Públicas, año. 7, ITAM, México.

_____ (2007c). "El geomarketing electoral", en Merca20.

Stokes, Susan (2004). Mandates and democracy. Neoliberalism by surprise in latin America, Cambridge University Press.

Swift, Jonathan (2006). El arte de la mentira política, Sequitur.

The Economic Jounrnal (1929). "Hotelling, Stability and competition", vol. 39, núm.153 (Mar. 1929), pp 41-57, disponible en: www.jstore.org

Townshend, Jules (2000). CB Macpherson and the Problem of Liberal Democracy, University Press, Edinburgh.

Valdés, Clemente (2010). La invención del estado. Un estudio sobre su utilidad para controlar a los pueblos, Ediciones Coyoacán, México.

Vidal de la Rosa, Godofredo (2009). Herejías democráticas: William Riker y el estudio de la manipulación de la política democrática, en Sociológica, año. 24, núm. 70, mayo-agosto, pp.13-41.

Vidal de la Rosa, Godofredo (2010). "Teoría democrática. Joseph Schumpeter y la síntesis moderna", en Argumentos, vol. 23, núm. 62, México.

Visser, Max (1998). "Five theories of voting action. Strategy and structure of psychological explanation", en Twente University Press.

Ware, Alan (1995). Political Parties and Party Systems, Oxford University Press, Estados Unidos.

Wilkinson, Steven I. (2004). Votes and Violence – electoral competition and ethnic riots in India, Cambridge University Press.

Zakharov, Alexei V. Spatial (2008). Voting theory: A review of literature, documento electrónico PDF, disponible en: http://www.monitoreoifeunam.mx/sitio_camp/index.html